



Vibraciones

Semanario del movimiento libertario del Alto Ampurdán

AÑO 1

Figueras, 11 de junio de 1937

N.º 1

QUIENES SOMOS

VIBRACIONES sale a la luz del día para defender la causa antifascista. Ayudar a la victoria sobre la guerra. A proseguir la Revolución por los cauces iniciados, con el fin de que el pueblo ibérico, desuelgue de sus hombros magullados, un pasado de vergüenza, opresión, tiranía y desigualdad social.

VIBRACIONES desea ser un amigo leal de las causas nobles. En sus páginas tendrán cabida los pensamientos, cabileos y críticas sinceras, de los hombres de conciencia libre.

Pensando que no es suficiente hacer el bien, sino que también es necesario darlo a conocer para que su difusión lo haga durable e impercedero delante de cualquier eventualidad, nos hemos dispuesto lanzar este portavoz para que sea el fiel defensor del movimiento confederal y libertario de la comarca del Alto Ampurdán.

Pretendemos dar vida a nuestro semanario, en los momentos que la censura se queda para sí los comentarios de más interés para despertar la ansiedad en favor de la prensa que los divulga. Cuando las necesidades de la guerra dificulta la adquisición de materias, papel, etc., para un tiraje. Cuando se arremete despiadadamente contra el pensamiento y la acción libertaria, sin tener en cuenta su historial, sus esencias; acordes con la idiosincrasia del pueblo ibérico, y su numérica aportación de hombres en defensa de la causa antifascista.

Desplegaremos nuestras actividades al servicio de la verdad, ahuyentando de los medios nuestros, los que pudieran intentar falsearla en provecho personal o de grupo.

Nuestro primordial intento es, trabajar sin descanso para el desarrollo de lo circunstancial en la vida de todos los hombres; amor al «Progreso» a la «Libertad» y a la «Justicia Social».

A LOS MAESTROS

Los trabajadores de la Enseñanza, como se clasifican ahora a los maestros, no responden en actividad a lo que verdaderamente deberían responder. En los Sindicatos donde se fiscaliza la labor desarrollada por los diferentes trabajadores en la aportación de su esfuerzo e inteligencia al servicio de todos.

Actualmente, los trabajadores de la enseñanza son los que han quedado más rezagados en la demostración de su colaboración a esta Revolución que estamos operando a consecuencia de un proceso histórico del pueblo ibérico y de una responsabilidad contraída ante el mundo.

Nuestros hijos regresan de la escuela a nuestros hogares proletarios sin que se observe en ellos ningún progreso cultural y cada día que pasa se aumentan las horas de recreo en la escuela y disminuyen las horas de permanencia en la misma.

En momentos como los presentes que la realización de unos pensamientos mantenidos en los cerebros de todos los trabajadores durante un sin fin de años, trae consigo el egoísmo de estos insanos trabajadores en frente de los demás que opinan paralelamente, es necesario para la armonización de las fuerzas que actúe un bien mediador con suficiente superioridad moral.

Esto podía y puede lograrse desarrollando una educación revolucionaria en las escuelas, cambiando los sistemas y métodos empleados hasta hoy, no precisamente imponiendo un pensamiento político, sino que evitarlos todos, y que cada niño al desarrollar su inteligencia

que adoptara el que mejor estuviera en consonancia con sus sentimientos.

Esta es la labor a desarrollar en las escuelas de la Revolución tras la cual hubiera venido la influencia de los niños en los hogares y esta unidad y fraternidad que venimos clamando y deseando hubiera surgido espontáneamente y sin darnos cuenta.

ARMAS PARA ARAGON

Todos sabéis que en el frente de Aragón no se ataca por falta de armas.

Todos sabéis que el «honorable» gobierno está mandando miles de fusiles con su correspondiente uniforme aquí, en la retaguardia, ¿es que no se ha enterado dicho gobierno de que en la gloriosa fecha del 19 de julio se luchaba contra el militarismo? ¿Que quiere volver a los tiempos pasados?

Para volver a los tiempos pasados, no han dado su vida miles de obreros, miles de Ascasos, Durrutis y otros, estos compañeros han dado su vida por y para la Revolución.

Para que se entere dicho gobierno: ¡por la Revolución!

Todos estos fusiles intactos aquí en la retaguardia, al frente, y si sus dueños no quieren desprenderse de ellos, ellos y el fusil al frente. Lo pide todo un pueblo.

PILAR MIERGA

DOCTRINARIO

LA PROPIEDAD

Cuando nosotros atacamos la justicia del «derecho de propiedad» se nos responde que somos unos malhechores, y en lugar de refutar nuestros argumentos, se nos llama incontrolados o irresponsables, por que al P. S. U. C. y a la Esquerra, les ha dado por defender por encima de todo, los intereses de la pequeña burguesía, por encima de todos los intereses de la clase trabajadora, aunque esta sea, la que está dentro de la U. G. T.

A ellos que les importa que los trabajadores se mueran de hambre, que importa que mañana, la gente del terruño y de la fábrica, no tenga un medio seguro de vida. Qué les importa a ellos, que estos trabajadores sean de la U. G. T. o de la C. N. T., para ellos es igual. La consigna del partido, es República democrática y defender los intereses de la burguesía, aunque se hunda el mundo, debe de seguirse esta consigna, y vosotros, trabajadores, iros al trabajo a producir y vuestros hijos al frente, para que estos cobardes implanten una República democrática, a costa de vuestro sudor y de la sangre de vuestros hijos. ¡Ah! pero esto se malogrará, que para esto estamos aquí nosotros.

Nosotros preguntamos: ¿qué vale más, la vida de un hombre o un pedazo de tierra? ¿qué vale más, la vida de millares de hombres, o toda la propiedad de un país, poseída y apropiada por unos millares de afortunados, que mientras los demás estaban en el frente, ellos se la repartieron? ¿Qué es lo más sagrado la existencia de innumerables familias de obreros y campesinos o el lujo los caprichos, la vanidad, la ambición o la avaricia... de unos aprovechados de la Revolución, y especuladores de carne humana?

Nosotros sostenemos que el interés de los más, debe prevalecer sobre la avaricia de los menos, y en nombre del derecho que tienen los obreros a vivir, a trabajar, a gozar del fruto de su trabajo, a instruirse a educar a sus hijos, a tener asegurado el pan de su vejez, a no ser esclavos de nadie.

Combatimos el susodicho «derecho de propiedad» por que el efecto de este derecho de propiedad, (que no es si no un monstruoso privilegio) es el siguiente: quien nace noble, nace esclavo, que los hijos del pueblo están condenados a ser ignorantes, que siendo pobre e ignorante, están condenados a los trabajos más penosos; que a menudo el obrero no encuentra el modo de emplear sus brazos; que cuando más necesitado está, más se aprovecha de él, el propietario; que después de haber consumido su salud en una fábrica, o en el campo, el obrero muere sobre un mísero jergón, o en el hospital, y que, al contrario, el propietario prospera y aumenta sus riquezas; que se ven espectáculos monstruosos, en la so-

ciudad, y en España se volverían a ver si la clase trabajadora no reaccionaría. El banquero enriquecido, con los robos, nombrado comendador, mientras el obrero, arrojado de su taller por el invento de una nueva máquina, mendiga un trozo de pan y se ve arrojado como si fuera un vagabundo o un ladrón, en el fondo de una cárcel. La señora burguesa, pasando todo el tiempo cambiándose vestidos costosos y yendo por la noche, al teatro o al cine; mientras la hija del pueblo yace en la esquina de cualquier calle, con sus escualidos hijos en brazos; el hijo del rico se ve servido por una turba de criados y el del pobre no encuentra ni siquiera un poco de leche en el seno de su madre.

¡Sí! Todas estas monstruosas diferencias aún subsisten, y en España a pesar del triunfo de la clase trabajadora, el 19 de julio todavía subsiste, y vosotros, trabajadores, si creéis que debéis seguir acatando las consignas de ciertos partidos, vosotros tenéis la palabra. Cuando se llega al punto que hemos indicado arriba, la sociedad está destruída, los hombres se convierten en enemigos, unos de otros; para vivir se mata o se roba. La mujer se prostituye; el hombre se vende, y todos juntos, los hombres se corrompen o se embrutecen: unos a causa de su dominio y riqueza, los otros, por el hábito que contraen al sufrir y ser esclavos de los primeros.

La tierra, naturalmente, no produce por sí sola, se necesita el brazo que la cultive; los productos no se trasladan de un lugar a otro por sí solos, se necesita quien los transporte, y para adoptarlos a nuestras necesidades tienen que ser transfor-

mados, y debe ser cambiado todo el sistema viejo de trabajo por otro nuevo, mal les pese a todos los mantenedores de privilegios, y de la contrarrevolución, no es otro que la socialización de los campos, fábricas y talleres, obrando así es como se trabaja para la Revolución.

La propiedad, pues, se conquista con el robo, no tan sólo con la usurra. Con el robo y el engaño, si no que una vez adquirida y se tiene la seguridad de que la propiedad es suya, se hace aumentar con la opresión y la explotación del obrero.

Los ricos y los propietarios, chupan la sangre de los que nada tienen.

¿Queréis ver un cuadro más vergonzoso que el que se presenta hoy en día delante de nosotros, y que al terminar la guerra se reproducirá con mucha más amplitud. Los obreros, milicianos, que eran de la tierra y de la fábrica, que en su día, henchidos de fervor y de entusiasmo revolucionario, se fueron al frente, a batirse contra el fascismo, los que queden volverán. Y, ¿sabréis vosotros, obreros, que defendéis la República democrática, o os mostráis refractarios a la socialización — quizás inconscientemente — sabréis, vosotros, para vergüenza de todos, lo que veremos.

Miradlo... un obrero, que pide trabajo, un pequeño, que se ha convertido en grande propietario; un ex miliciano que se fué a luchar al frente y a dar su sangre generosamente por la causa de la libertad, mientras el otro, el que tiene delante, que está pensando en si le podrá emplear, o no, estaba en la retaguardia aprovechándose de su sangre y de su vida generosa.

En síntesis, el luchador que va de puerto en puerto a pedir trabajo. El contrarrevolucionario, el emboscado, ese propietario que se levanta delante de él, para ver si cree conveniente darle trabajo o no.

Vosotros, obreros, que todavía seguís las directrices que os marca la política, tenéis la palabra.

Al terminar este trabajo, debemos concretar y convenir que la propiedad en una Revolución, se debe abolir, y socializarlo todo, si no se quiere vivir una vida de miseria como la que hemos presentado arriba.

V. SOLER

Los trabajadores del transporte de Figueras ¿cuándo se decidirán a demostrar su personalidad

¿Es que siempre estarán a merced del que quiera darle un trozo de pan?

Hay que reaccionar, compañeros. Si hasta hoy la única fuerza vital que ha movido esta industria sois vosotros exclusivamente, sin intervención de técnicos, gerentes, administradores, etc., etc., porque no podéis seguir siéndolo.

¡Recordemos Euzkadi!

Miles de niños y mujeres abandonan la tierra natal en busca de refugio, mientras miles de camaradas caen destrozados en los frentes de batalla, y miles de casas se precipitan en fantástico derrumbe por acción de los pájaros negros.

¡Euzkadi es nuestra! Ayudémosla con todos los recursos necesarios. No permitamos que el fascismo la arranque de nuestros hermanos vascos.

¡Euzkadi es España! ¡Euzkadi es España leal! ¡Hay que socorrerla! ¡Armas y víveres para la martirizada Euzkadi!